



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO
Escritor.

Nido de drogadictos

Pese a dominar el Congreso y el Senado, los republicanos no dejan en paz a la Administración **Clinton**. El paladín de los republicanos, el más reaccionario y también el más popular entre las filas de su partido, se distingue siempre, en sus intervenciones, por sus venenosas declaraciones: se llama **Newt Gingrich**. Ha dicho, por ejemplo, que se reduzcan más aún los gastos asistenciales, en un país en el que no existen ni el seguro médico, ni el retiro, ni el seguro de desempleo, en un país en el que cerca de 30 millones viven al borde de la miseria o en la miseria misma.

Gingrich despotrica siempre que puede de la sumisión del Gobierno norteamericano a los dictados de la ONU, ya que esto obliga a EEUU a tomar o acatar decisiones que no convienen al país. Pero lo más clamoroso que ha dicho, amparado en su inmunidad parlamentaria, ha causado un revuelo tremendo: la Casa Blanca es un nido de drogadictos, dónde esnifa coca más de una cuarta parte de sus funcionarios.

El jefe del gabinete de la Presidencia, **Leon Panetta**, ha negado rotundamente esta noticia, y ha dicho que si **Gingrich** puede probar que alguno de los funcionarios presidenciales esnifa, que lo diga, y si resulta ser cierto, será inmediatamente despedido. Y ha añadido que los controles antidroga en la Casa Blanca son severísimos, y que le gustaría que estos controles se adoptaran también en el Congreso. Estos enfrentamientos verbales hacen prever un periodo borrascoso hasta las elecciones presidenciales.